

# Conéctate

CAMBIA TU MUNDO CAMBIANDO TU VIDA

## **¡ALELUYA POR LA ALEGRÍA!**

Cómo entiende Dios la religión

## **SENTIRSE CERCA DE JESÚS**

¿De veras importa?

## **APUNTES SOBRE EL TIEMPO DEL FIN**

Más datos sobre el ascenso al poder del Anticristo





Disponemos de una amplia gama de libros, casetes, compactos y videos que alimentarán tu espíritu, te infundirán ánimo, ayudarán a tu familia y proporcionarán a tus hijos amenas experiencias educativas. Escribe a una de las direcciones que se indican a continuación o visítanos en:

[www.conectate.org](http://www.conectate.org)

### México:

Conéctate  
Apartado 11  
Monterrey, N.L., 64000  
[conectate@conectate.org](mailto:conectate@conectate.org)  
(01-800) 714 47 90 (número gratuito)  
(52-81) 81 34 27 28

### Chile:

Conéctate  
Casilla de correo 14.982  
Correo 21  
Santiago  
[conectatechile@mi-mail.cl](mailto:conectatechile@mi-mail.cl)  
(0) 94 69 70 45

### Colombia:

Conéctate  
Apartado Aéreo 85178  
Santafé de Bogotá, D.C.  
[conectate@andinet.com](mailto:conectate@andinet.com)

### Estados Unidos:

Activated Ministries  
P.O. Box 462805  
Escondido, CA 92046-2805  
[info@activatedministries.org](mailto:info@activatedministries.org)  
(1-877) 862 32 28 (número gratuito)

### Argentina:

[conectatearg@lycos.co.uk](mailto:conectatearg@lycos.co.uk)

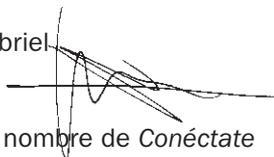
### Europa:

Activated Europe  
Bramingham Pk. Business Ctr.  
Enterprise Way  
Luton, Beds. LU3 4BU  
Inglaterra  
[activatedEurope@activated.org](mailto:activatedEurope@activated.org)  
(07801) 44 23 17

Nehemías dijo que era la fuente de la fortaleza<sup>1</sup>. El salmista David lo descubrió en la presencia de Dios y se lo ofreció de vuelta<sup>2</sup>. Jeremías lo halló en la Palabra de Dios<sup>3</sup>. El rey Salomón afirmó que es una de las recompensas que recibimos por conducirnos como es debido<sup>4</sup>. Jesús se lo prometió a Sus seguidores y explicó que es consecuencia de creer y hacer lo que Él nos dice<sup>5</sup>. El apóstol Pablo lo mencionó como uno de los frutos del Espíritu Santo y como una de las señales de que el reino de los Cielos está en nuestro interior<sup>6</sup>. ¡Y cómo no iba a saberlo! Al fin y al cabo, fue lo que lo sostuvo durante las encarcelaciones, persecuciones y muchos otros peligros que sufrió<sup>7</sup>. El apóstol Pedro dijo que no se podía describir con palabras, pero que era «glorioso»<sup>8</sup>.

Nos referimos al «gozo del Señor», uno de los temas del presente número.

Lo bueno es que no es patrimonio exclusivo de profetas, salmistas, reyes y apóstoles. Millones de creyentes de todas las edades y todas las épocas lo han conocido y disfrutado. Y tú también puedes. Hasta que no lo descubras, no sabrás lo que es la verdadera alegría. Es gratuito, y puedes contar con él a partir de este instante si haces una sencilla oración y le pides a Jesús que te llene del «gozo inefable» del Espíritu Santo. Él prometió: «Pedid, y recibiréis. [...] Si vosotros sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?» (Lucas 11:9,13). Cuando lo recibas, no te sorprendas si te sientes más feliz que nunca y si tu alegría se contagia a los demás. El gozo del Señor, como todo lo bueno de la vida, se intensifica cuando se comparte.

Gabriel  
  
En nombre de *Conéctate*

<sup>1</sup> Nehemías 8:10, <sup>2</sup> Salmo 16:11; 27:6, <sup>3</sup> Jeremías 15:16, <sup>4</sup> Eclesiastés 2:26,

<sup>5</sup> John 15:11; 13:17, <sup>6</sup> Gálatas 5:22; Romanos 14:17, <sup>7</sup> 2 Corintios 11:23; Hechos 20:24, <sup>8</sup> 1 Pedro 1:8

AÑO 7, NÚMERO 3 **Marzo de 2006**  
DIRECTOR **Gabriel Sarmiento**  
DISEÑO **Giselle LeFavre**  
ILUSTRACIONES **Doug Calder**  
PRODUCCIÓN **Francisco López**

© Aurora Production AG, 2006. <http://es.auroraproduction.com>

Es propiedad. Impreso en Tailandia.

A menos que se indique otra cosa, todas las frases textuales de las Escrituras que aparecen en *Conéctate* provienen de la versión Reina-Valera de la Biblia, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1960.

# EL



CADA ACTO Y CADA PALABRA MÍA, POR  
INSIGNIFICANTE QUE PAREZCA, PUEDE LLEVAR  
A LAS PERSONAS CON QUIENES ME RELACIONO  
A DESCUBRIR TODO UN MUNDO DE BONDAD.

# PARAGUAS

TOMOKO MATSUOKA

**M**e dirigía al centro de la ciudad. El aire pesado presagiaba lluvia. Al ver que las nubes iban opacando el cielo, me reproché no haber tomado el paraguas. Daba la impresión de que de un momento a otro se abrirían y soltarían su carga; pero pasaban los minutos y no se ponía a llover. Anduve de aquí para allá ocupada en mis asuntos y luego emprendí el regreso a casa.

En el paso a nivel se me terminó la suerte. Mientras esperaba a que terminara de pasar el tren, empezaron a caer goterones. Una señal luminosa anunció que serían tres los trenes. Tendría que quedarme cinco minutos mojándome. Las personas que me rodeaban se refugiaron bajo sus paraguas.

«¡Qué mala suerte!», pensé. De todos modos, resolví no dejar que la situación me afectara. A fin de cuentas, no era la primera vez que la lluvia me pillaba desprevenida, aunque quizá no exactamente en las mismas circunstancias. Por lo general adoptaba una fachada de suma indiferencia a las miradas ajenas y a la lluvia, como diciendo: «Pues sí; ¡me gusta mojarme!» Tal vez la próxima vez me pondría un letrero.

Una señora de mediana edad se acercó y se quedó parada a mi lado. No tenía nada de particular, y no creo que le hubiera prestado atención de no haber sido por lo que pasó a continuación. Sin decir nada, colocó el paraguas de forma que nos tapara a las dos. Sorprendida, abandoné mi fingida indiferencia al mal tiempo y le di las gracias efusivamente. Ella me

sonrió sin pronunciar palabra. No supe qué más decir. Pero mientras esperábamos a que terminaran de pasar los trenes, me di cuenta de que no hacía falta que dijera nada. Esa señora era una de esas personas que no se lo piensan dos veces para hacer una buena acción. Cruzamos juntas las vías y nos fuimos cada una por nuestro lado.

Desde entonces se me han presentado situaciones en que pude elegir entre auxiliar a una persona o dejar pasar la oportunidad de manifestarle el amor de Dios como hizo aquella señora conmigo; por ejemplo, ofreciendo mi asiento en el tren, o ayudando a una madre a subir el cochecito de su bebé por unas escaleras. Detalles. Y cuando me ha tentado la idea de que no tiene sentido ser amable con extraños, me ha incentivado el recuerdo de esa buena señora que compartió su paraguas conmigo.

Lo más importante es que he comprobado que cada gesto, cada acto y cada palabra mía, por insignificante que parezca, puede llevar a las personas con quienes me relaciono a descubrir todo un mundo de bondad. ¿No lo crees? ¿Lo consideras exagerado? Fíjate: estoy segura de que aquella señora olvidó hace mucho el gesto amable que tuvo años atrás con una chiquilla que se estaba mojando; las muchas buenas acciones que sin duda ha realizado desde entonces han desvanecido su recuerdo. Pero yo jamás lo olvidaré. ■

TOMOKO MATSUOKA ES MISIONERA DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN JAPÓN.



# ¡ALELUYA POR LA ALEGRÍA!

EN CIERTAS CONFESIONES CRISTIANAS, ASÍ  
COMO EN OTRAS RELIGIONES, **CUANTO MÁS  
TRISTES Y PESAROSOS ESTÁN LOS DEVOTOS,**

**MÁS RELIGIOSOS SE SUPONE QUE SON.** En cambio, para los cristianos que han nacido de nuevo es todo lo contrario. Uno de los indicios de espiritualidad o religiosidad de un cristiano es la felicidad de que goza y que manifiesta.

Dios nunca quiso que la religión nos resultara fastidiosa y molesta; y Jesús desde luego tampoco. Fueron los dirigentes y maestros religiosos los que cambiaron las cosas y las interpretaron de acuerdo con sus conveniencias personales, con el objeto de exaltarse y adquirir mayor control sobre la gente. Como dijo Jesús: «Atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos ni con un dedo quieren moverlas» (Mateo 23:4).

No he conocido a nadie que, sin conocer al Señor, fuera plenamente feliz. Aunque una persona tenga cubiertas todas sus necesidades físicas, le faltará algo que satisfaga

sus carencias espirituales y su anhelo de felicidad. Gracias a Dios, eso es lo que nos da Jesús.

Yo disfruto de todo lo que Dios nos ha dado y soy muy feliz. Hasta nuestro trabajo nos proporciona satisfacción, cuando sabemos que hace bien y ayuda a los demás. Nuestra religión nos hace felices, nuestro trabajo también, así como las actividades recreativas que realizamos, y son muy pocas las cosas que nos causan desdicha, más que nada el hecho de que haya personas infelices.

De vez en cuando, al preguntarme si una decisión que tomé estuvo acertada, o si lo que hice estuvo bien, me preocupó, y por un poco de tiempo no soy todo lo feliz que debiera. Pero la niebla siempre termina disipándose, y me doy cuenta de que el Señor hizo que todo se resolviera de la mejor manera, y que a fin de cuentas no debí haberme preocupado (Romanos 8:28).

Como es natural, algunas veces nos enfermamos, y si bien eso nos apesadumbra por un rato, no llega a despojarnos totalmente de nuestra felicidad. Aunque nuestro estado físico —nuestra salud y energías— deje algo que desear, no es que eso nos haga muy infelices. Espiritual y mentalmente podemos seguir muy alegres.

Cuando veo que alguien no es feliz, no puedo menos que pensar que algún fallo tiene su religión. Debemos aprovechar todas las ocasiones que se nos presenten para instar a los demás a disfrutar de la alegría que nosotros tenemos. Si ellos no son felices, y nos ven contentos, seguramente se preguntarán en qué radica la diferencia y querrán lo que nosotros tenemos. Y la diferencia, naturalmente, es Jesús.

¡Aleluya por la alegría! Gracias a Dios por una religión alegre y una vida feliz. Agradecémosle al Señor que podemos disfrutar de todos los placeres físicos y espirituales que pone a nuestra

disposición. ¡Lo tenemos todo! Lo único que se me ocurre que me falta es ver a los demás tan felices como yo lo soy. Esa es la única necesidad insatisfecha que tengo: mi anhelo de ayudar a todo el mundo a comprender lo que Jesús nos ofrece y de contribuir a su felicidad.

Gracias a Dios por la alegría y por poder disfrutar de la vida, de nuestra religión y del Señor. Como suelo cantar:

Soy feliz, soy feliz,  
pues te conocí, mi Amor y Salvador,  
y lo que fui  
ni me importa ya, Señor. ¡Qué gloria!  
Soy feliz, soy feliz;  
siempre lo seré.  
Al Demonio he vencido,  
me he convertido  
y feliz, feliz, feliz ahora soy. ■

## EL PUNTO DE REFERENCIA

Hoy en día muchísimas personas no saben qué creer. No saben quiénes son, de dónde vienen ni hacia dónde se dirigen. Están completamente confundidas porque han perdido contacto con el único punto de referencia concreto: Dios y Su plan para la humanidad, tal como viene explicado en la Biblia. Nunca han tenido fe en Dios; y si tenían, la perdieron. En consecuencia, dejan de creer en el amor, en la vida, en la gente, en todo.

En cambio, los que hemos descubierto el amor de Dios en la figura de Jesús hemos hallado un Dios infalible y un amor imperecedero. Conocemos a Dios, y conocerlo es la vida eterna (Juan 17:3). Hemos nacido de nuevo, por lo cual tenemos un concepto totalmente diferente de las cosas. Cuando Jesús se hace parte íntima de nuestra vida, no solo purifica y regenera nuestro espíritu: también renueva nuestros pensamientos. Suprime las anteriores conexiones y actos reflejos y poco a poco reconstruye nuestra mente, poniéndole un nuevo cableado, hasta obtener una *computadora* que reacciona de forma distinta ante casi todo lo que nos rodea.

Ahora, además de la felicidad, la vida y el amor extraordinarios que nos da Jesús, nuestra existencia tiene un auténtico objetivo y tenemos a Alguien por quien vivir.

Nuestra fe nos apasiona, hallamos profunda satisfacción en las labores que llevamos a cabo por Jesús y disfrutamos muchísimo de la fraternidad con nuestra familia espiritual.



# SENTIRSE CERCA DE JESÚS

Con frecuencia he oído decir a la gente: «Será que no tengo una relación muy estrecha con Jesús, porque no lo siento muy cerca». Pero la Biblia deja bien claro que no debemos guiarnos por las sensaciones. «Por fe andamos, no por vista» (2 Corintios 5:7).

Si tomamos nuestro estado de ánimo como un indicador de lo bien o mal que andamos espiritualmente, estamos condenados a la inestabilidad. Nos veremos continuamente arrastrados de una parte a otra por diversos sentimientos, sin saber cómo nos irá al día siguiente, ya que eso dependerá de cómo nos sintamos al levantarnos por la mañana.

Pero la verdad es que si amamos al Señor, andamos por fe y obedecemos Su Palabra, independientemente de cómo nos sintamos podemos tener la certeza de que nuestra relación con Él sigue firme. Y desde luego sabemos que Su amor por nosotros es constante. Él dice: «Con amor eterno te he amado», «Los montes se moverán, y los collados temblarán, pero no se apartará de ti Mi misericordia», y: «No te desampararé, ni te dejaré» (Jeremías 31:3; Isaías 54:10; Hebreos 13:5).

## DEJARSE LLEVAR POR LAS EMOCIONES ES INVITAR AL DESALIENTO

Si nos guiamos por cómo nos sentimos, el Diablo hace todo lo posible por que la mayor parte del tiempo nos sintamos abatidos, sabiendo que si logra que nos *sintamos* mal, está consiguiendo que *estemos* mal. Para ello nos bombardea con pensamientos negativos, tratando de convencernos de que somos unos fracasados, hasta que nos tiene completamente derrotados, desanimados y sumidos en la desesperación. Luego nos dice: «Lo que pasa es que no tienes una relación muy estrecha con el Señor. Es más, debe de ser que ni siquiera lo amas. Y Él tampoco debe de amarte a ti; si no, no te sentirías tan mal».



me alegro de que fuera así; pero yo no puedo. No tengo la sensación de estar descansando en el regazo de Jesús cuando me voy a dormir. Sencillamente, no soy tan imaginativa. Soy distinta.

Algunas personas son capaces de visualizar y disfrutar imágenes de ese tipo, y otras no. Cada uno tiene su forma de ser, y algunos somos mucho más emotivos y sentimentales que otros. Pero no me voy a pasar la vida lamentándome por el simple hecho de que yo no sienta una gran intimidad emocional con Jesús. Si estuviera siempre preocupada por eso, sufriría una depresión constante, y como persona sería un desastre. Ya lo soy sin necesidad de preocuparme y complicarme por eso. Simplemente tengo que tomar las cosas por fe. No hay muchos versículos de la Biblia que hablen de *sentirse* bien, pero sí hay un montón acerca de la fe, de confiar en el Señor y creer Su Palabra.

Para saber si estamos estrechamente unidos a Jesús, no hay más que aplicar Su Palabra, que dice: «Acercaos a Dios, y Él se acercará a vosotros» (Santiago 4:8). Aunque no nos sintamos cerca de Él, si estamos haciendo todo lo posible por amarlo y complacerlo podemos tener la certeza de que estamos cerca de Él. Hay que atenerse a lo concreto, a la Palabra. Nuestra fe en Su Palabra es completamente independiente de nuestros sentimientos. Por eso, en realidad poco importa que nos *sintamos* o no cerca de Jesús.

### ¿QUÉ PASA CUANDO UNO YERRA?

Naturalmente, cuando sabemos que no hemos estado a la altura de lo que Jesús espera de nosotros, tenemos remordimientos y nos ponemos a pensar: «Con todas las faltas y errores que he cometido, ¡cómo voy a estar en comunión con el Señor!» Pero no debemos dejar que el Diablo ni nuestro propio corazón nos condenen (1 Juan 3:20). Aunque hayamos desobedecido al Señor, si estamos arrepentidos de nuestros pecados y deseamos sinceramente acercarnos a Él, Él es misericordioso y clemente con nosotros (Salmo 103:8). Y aunque caigamos, no nos quedaremos postrados, porque el Señor sostiene nuestra mano (Salmo 37:24). «Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad» (1 Juan 1:9). Al corazón contrito y humillado no despreciará el Señor (Salmo 51:17).

Tiene muchísimo que ver con nuestro corazón, con nuestra actitud. Si deseamos sinceramente agradar al Señor y hacer Su voluntad, amar a Jesús y vivir por Él, no cabe duda de que Él se acercará a nosotros cuando clamemos a Él. La Biblia promete: «Cercano está el Señor a todos los que

Cuando nos dejamos llevar por nuestro estado de ánimo, le damos pie al Diablo para que juegue con nuestras emociones y haga que nos sintamos muy lejos del Señor. Si andamos por vista, somos presa fácil de sus dudas. Cuando nos asalten dudas de esa índole, tenemos que «pelear la buena batalla de la fe» y resistir al Diablo y sus mentiras (1 Timoteo 6:12; Santiago 4:7).

### SI NO TE SIENTES CERCA DE JESÚS, NO TE PREOCUPES

Algunas personas sí sienten que tienen una íntima comunión con el Señor. Por ejemplo, cuando mi hija era pequeña, al acostarse solía decir: «Me voy a acurrucar en los brazos de Jesús». Ella era capaz de imaginarse eso, y

le invocan de veras», y: «Cercano está el Señor a los quebrantados de corazón; y salva a los contritos de espíritu» (Salmo 145:18; 34:18).

Por eso, a pesar del desaliento, los sentimientos de culpa y los remordimientos con que el Enemigo nos bombardee, si sabemos que estamos procurando sinceramente amar y agradar al Señor, obedecer Su Palabra y seguirlo, es evidente que estamos estrechamente unidos a Él, aunque no nos sintamos así.

De hecho, a veces uno está más cerca del Señor cuando se siente alejado de Él. Por ejemplo, cuando un error o defecto nuestro nos hace quedar en evidencia, aunque por lo general no nos sentimos muy animados ni muy cerca del Señor, tal vez en realidad sí estamos muy unidos a Él. El hecho de sentirnos deprimidos no significa necesariamente que estemos lejos del Señor. Podemos tener una relación muy estrecha con Él a pesar de tener la moral por los suelos. Por otra parte, algunos a veces tienen la sensación de estar muy unidos al Señor cuando a lo mejor no lo están para nada, sobre todo si se precian farisaicamente de su presunta bondad en lugar de confiar en la bondad, la gracia y la misericordia del Señor.

Aunque no ignoramos las maquinaciones del Diablo (2 Corintios 2:11) y sabemos que con frecuencia procura valerse de nuestros sentimientos para desanimarnos y deprimirnos, no se puede afirmar que todos los sentimientos desagradables estén inspirados por él. A veces nos sentimos incómodos porque el Señor está hablándonos al corazón, punzándonos la conciencia por algún pecado o incluso advirtiéndonos algo. Por eso, cuando algo nos perturbe debemos examinar nuestro corazón y nuestras acciones para descubrir por qué nos sentimos así y qué es lo que el Señor nos quiere hacer ver (2 Corintios 13:5).

## ELEMENTOS CLAVE: LA PALABRA, LA FE Y LA OBEDIENCIA

Entonces, ¿cómo puede uno saber si está cerca del Señor? ¿Cómo se acerca uno a Jesús? Pues haciendo caso de Su Palabra y sometiéndose a Su voluntad, así de simple. Él prometió: «El que me ama, Mi Palabra guardará [obedecerá]; y Mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él» (Juan 14:23). Si lo amas y haces lo que Él dice en Su Palabra, desde luego que estás cerca de Él: Él está viviendo en ti. Más cerca, imposible. No podría ser más sencillo. No tiene nada que ver con cómo nos sentimos.

La cuestión es que no podemos fiarnos de cómo nos sentimos. No nos regimos por nuestro estado de ánimo. El que nos sentimos muy unidos a Jesús o no, no viene al caso. Su Palabra dice: «Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe» (Hebreos 10:22). Hay que andar por fe. «El justo vivirá por fe» (Hebreos 10:38).

## ESTAR UNIDO A JESÚS

A veces sentimos una gran emoción espiritual, como la euforia que suele invadirnos, por ejemplo, cuando ayudamos a alguien a conocer al Señor o cuando la Palabra nos habla muy claramente. Esas son señales del amor del Señor, y Él nos las da para animarnos. Como sabe que esas sensaciones



nos gustan, que constituyen experiencias agradables para nosotros, nos las da. Pero aun en tales casos, no podemos considerar que tenemos esas sensaciones aseguradas, ni debemos desmoralizarnos o pensar que nos pasa algo o que nuestro vínculo con el Señor anda mal si no sentimos nada.

No siempre nos sentimos emocionados, animados o con ganas de dar brincos de alegría. A veces tenemos hambre. A veces estamos cansados o enfermos. A veces nos cuesta tener presente que Jesús nos ama, que se preocupa por nosotros y que nos sacará adelante si no nos rendimos antes de tiempo.

Como ves, puede que unas veces no te sientas muy unido a Jesús y otras sí. Pero no dejes que eso te preocupe. El hecho de que no te sientas muy cerca de Jesús no quiere decir que no lo estés. No es algo que esté determinado por cómo te sientes.

Los que suelen sentirse cerca de Él no tienen necesariamente una relación más estrecha con Él ni son más espirituales que los demás. Es una sensación agradable, pero no un indicador de nuestra espiritualidad. Lo que queremos es *estar* cerca de Él. Si da la casualidad de que lo sientes cercano, da gracias por ello. Pero si no, no te desanimes. Y no olvides que si amas a Jesús y haces todo lo posible por complacerlo, puedes tener la certeza de que estás muy unido a Él. ■

¡Cómo engañan los sentimientos!  
¡Qué volubles que son!  
Sólo es digna de confianza  
la Palabra de Dios.

Si por falta de una señal  
mi corazón se aflige,  
mayor que el corazón es  
Dios  
que nunca se desdice.

En Su Palabra confiaré  
hasta la sepultura,  
pues aunque este mundo  
pasare,  
Sus promesas perduran.

MARTÍN LUTERO  
(1483-1546)



# Heroína anónima



**CUALQUIERA DIRÍA QUE NO  
HA CONOCIDO MÁS QUE  
ADVERSIDADES; PERO ELLA  
SÓLO SE FIJA EN LOS BUENOS  
MOMENTOS.**

JULIE BÜHRING

**H**ace poco conversaba con unas de mis amistades sobre el concurso de belleza de Miss Mundo, y me puse a cavilar. En el certamen, las concursantes deben responder a varias preguntas de los jueces. Una de ellas es: «¿Quién es tu modelo de conducta? ¿A quién admiras más?»

Si me preguntaran eso a mí, ¿qué respondería? ¿Nombraría a la madre Teresa, a Florence Nightingale o a otra mujer cuya vida de sacrificio y servicio a la humanidad haya inspirado a millones de personas? No. La persona a la que más admiro es mi madre.

Durante veintisiete años ha servido al prójimo como misionera en numerosos países de tres continentes, los últimos cinco en África. Aunque eso de por sí ya es notable, lo más extraordinario es que los últimos veintitrés años ha padecido una enfermedad debilitante y poco común que le afecta todas las articulaciones y que vuelve terriblemente dolorosos hasta los movimientos más simples. Sin embargo, al verla, nadie lo diría; sólo se le nota una leve cojera. Para mí, esa es una de sus cualidades más admirables: aunque sufre, nunca sale de sus labios una queja; siempre anda con una sonrisa radiante.

Hasta los que vivimos a su lado nos olvidamos a veces de que tiene esa grave dolencia, hasta que desaparece y la encontramos en la cama, incapaz de moverse por el dolor. Además, no oye bien, y hace poco perdió la vista en un ojo. Su vida privada tampoco ha sido un lecho de rosas, y no ha estado libre de desengaños. Cualquiera diría que no ha conocido más que adversidades; pero ella solo se fija en los buenos momentos y exclama: «¡Cómo me bendice Dios!»

Yo diría que todo es fruto de su profunda fe en Dios y del amor que Él tiene por ella, amor que ella comunica a todas las personas con quienes tiene trato. Ha dedicado su vida a servir al prójimo, y lo hace no como una simple actividad profesional, sino con pasión. Irradia tal paz, amor y consuelo que las personas se sienten atraídas por ella como por un imán. Hasta los individuos más huraños y ásperos le confían sus problemas, temores y sueños, y es como una madre para todos. Sus padecimientos la capacitan para consolar a otros que sufren. Para mí, ese es el verdadero cristianismo: no sermonear desde el púlpito, sino ser un ejemplo vivo de amor e interés por los demás.

No basta con amar cuando nos apetece, cuando todo va bien y rebosamos salud, o cuando disponemos de tiempo y tenemos energías de sobra. Amar es llorar con los que lloran porque entendemos su dolor. Es ser su paño de lágrimas. Es tenderles una mano para ayudarlos a levantarse, aunque uno mismo esté muy cansado para levantarse solo. El amor no es por una hora ni por un día. Es para siempre.

Mi madre no es Miss Mundo, pero a mis ojos es la mejor. Le sobra gracia y belleza interior, y lo demuestra a diario. Jamás será famosa ni se la recordará en los libros de historia, pero su amor pervivirá en el corazón de las muchas personas a las que ha ayudado. ■

JULIE BÜHRING Y SU MADRE SON MISIONERAS DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN ÁFRICA.

## **INVERTIR EN LA ETERNIDAD**

Hace poco leí algo que me hizo reflexionar: Aunque renunciar a ciertas cosas que deseamos o disfrutamos puede parecernos un sacrificio, cuando llegemos al Cielo y lo veamos todo en su debida perspectiva nos sentiremos avergonzados de no haber hecho esos sacrificios de mejor gana.

Todavía me remuerde la conciencia al recordar pequeñas tareas que traté de eludir, discusiones en las que me empeñé en tener la última palabra, ocasiones en las que me aseguré de quedarme con el trozo más grande de pastel. Ahora veo lo efímeras que eran esas cosas, y que importaron mucho más las ocasiones en que renuncié a unos minutos libres para echarle una mano a alguien, o me mordí la lengua y no repliqué a un comentario feo, o hice quedar bien a un compañero, o le guardé a otra persona el trozo más grande de pastel; en resumidas cuentas, las ocasiones en que di en vez de tomar para mí, o en que le facilité un poquito la vida a alguien. Cuando pienso que estoy invirtiendo en la eternidad, renunciar a esas cosas de poca monta ya no me parece un gran sacrificio.

MICHAEL FRENCH



## **LOS DOS BANQUETES**

En un sueño vi dos banquetes, uno celebrado en el Cielo y otro en el Infierno.

En el del Infierno observé una sucesión interminable de mesas servidas con toda clase de delicias para comer y beber. Ahora bien, las personas sentadas a las mesas parecían muertas de hambre y demacradas. Eran hueso y piel. Al fijarme más detenidamente, advertí que estaban encadenadas de tal forma que podían alcanzar la comida y tomarla, pero no llevársela a la boca. Era el colmo de la crueldad. Se morían de hambre teniendo comida en la mano.

En el Cielo había igualmente innumerables mesas, servidas con las mismas delicias que las del Infierno. Ahí también las personas estaban encadenadas de tal manera que podían tomar la comida, pero no llevársela a la boca. Sin embargo, en el salón celestial todos se veían saludables; reían, cantaban y se lo pasaban en grande. ¿Cuál era la diferencia? En el Cielo se habían dado cuenta de que, aunque las cadenas no les dejaban llevarse comida a la boca, sí les permitían darse de comer unos a otros. ■

ANÓNIMO

# MÁS DATOS SOBRE EL ASCENSO AL PODER DEL ANTICRISTO

**CON CADA CRISIS, LA POBLACIÓN DEL PLANETA SE SIENTE CADA VEZ MÁS MOVIDA A CLAMAR: «¿QUIÉN NOS SACARÁ DE ESTE LÍO?»**

INICIALMENTE EL ANTICRISTO DARÁ LA IMPRESIÓN DE SER EL SUPERESTADISTA QUE EL MUNDO ENTERO LLEVA TIEMPO ESPERANDO, DADO QUE FORJARÁ LA PAZ EN EL MUNDO Y GENERARÁ ESTABILIDAD ECONÓMICA. La mayoría de la gente lo verá como un pacificador, un dirigente con gran poder de convocatoria. «Estando la provincia en paz y en abundancia, entrará» (Daniel 11:24) y «tomará el reino con halagos», o «con intrigas», como se traduce a veces el vocablo hebreo *chalaqqaqoth* (Daniel 11:24,21).

Pero para que el mundo acepte un régimen global y un gobernante supremo, la situación tendrá que ponerse desesperante; y la gente no se desespera cuando hay paz y seguridad. Las guerras, el terrorismo, los colapsos económicos y las catástrofes contribuirán a crear el clima propicio para que el Anticristo acceda al poder pacíficamente.

El Anticristo y sus agentes se esfuerzan por provocar caos en el mundo. Preparan así el terreno para la presentación triunfal de ese falso salvador. Tiran en esa dirección utilizando en beneficio propio los efectos de las crisis económicas y políticas y las catástrofes naturales.

¿Por qué nadie pone fin al sufrimiento y las guerras de África, al hambre y las masacres de Sudán, Somalia, el Congo (RDC), Uganda y otros lugares? ¿Por qué Haití se tambalea

de catástrofe en catástrofe? ¿Por qué los ricos son tan ricos, y los pobres tan pobres? ¿Cómo es posible que ciertos países ataquen a otras naciones u opriman a su propia población sin tener que afrontar consecuencia alguna? ¿Se dará alguna vez con una solución para evitar las matanzas sin fin de Oriente Medio? ¿Cómo pueden las religiones del mundo aunar esfuerzos para impedir que sus fieles se maten unos a otros?

Por medio de la incesante cobertura que los medios de difusión dan a esos conflictos, la humanidad se plantea constantemente esos interrogantes. Y en todos estos casos, los países del mundo, así como las Naciones Unidas, han demostrado su incompetencia.

¿Qué pasará, entonces, cuando el mundo se encuentre una vez más al borde de una guerra mundial o de un colapso económico de tremendas proporciones? Con cada crisis, la población del planeta se siente cada vez más movida a clamar: «¿Quién nos sacará de este lío?»

Cuando llegue el momento propicio, el Anticristo ofrecerá sus soluciones. «Tenemos que unirnos más —dirá—. ¡Tengo el plan ideal para ello!»

El tsunami que hubo en Asia en diciembre de 2004 fue una de las muchas señales del Fin que dijo Jesús que precederían a Su segunda venida:

«Oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis,

porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores» (Mateo 24:6-8).

«Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la Tierra perturbación de las naciones, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas; desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la Tierra» (Lucas 21:25,26).

Al igual que otras catástrofes que concitan la atención del mundo, el tsunami contribuyó a allanarle el camino al Anticristo, pues suscitó la demanda generalizada de mejores sistemas de advertencia y de un mayor seguimiento de los fenómenos atmosféricos. Si bien los sistemas que se instalen serán útiles para esos propósitos, muchos de ellos cumplirán una doble función. Quienes procuran unir al mundo bajo un solo gobierno no reparan en usar la tecnología para vigilar más de cerca a sus habitantes. Así, lo que brinda un servicio puede también emplearse para controlar. Poco a poco, el Anticristo se prepara para el día ineludible en que se revelará a la población mundial.

«Con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con Él, [...] nadie os engañe en ninguna manera; porque [ese día] no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado [el Anticristo], inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos» (2 Tesalonicenses 2:1,3,9).



«Cuando los transgresores lleguen al colmo, se levantará un rey [el Anticristo] feroz de rostro y entendido en enigmas. Y su poder se fortalecerá, mas no con fuerza propia; y causará grandes ruinas, y prosperará, y hará arbitrariamente, y destruirá a los fuertes y al pueblo de los santos. Con su sagacidad hará prosperar el engaño en su mano; y en su corazón se engrandecerá, y sin aviso destruirá a muchos; y se levantará contra el Príncipe de los príncipes [Jesús], pero será quebrantado, aunque no por mano humana» (Daniel 8:23-25).

Entretanto, cualquier cosa que provoque miedo e inquietud generalizados favorece al Anticristo y sus secuaces. Quien cree estar a punto de ahogarse acepta cualquier salvavidas que le ofrezcan, aunque se trate de un gobierno mundial encabezado por un semidiós.

Por trágicos y horriblos que sean los acontecimientos actuales, forman parte del plan divino para el Tiempo del Fin; y cuanto antes ocurran, antes podrá regresar Jesús para acabar con todo el sufrimiento, el pesar, el dolor y el mal. Sólo entonces prevalecerá la justicia. Al fin «la Tierra será llena del conocimiento de la gloria del Señor, como las aguas cubren el mar» (Habacuc 2:14). ■

# RESPUESTAS A TUS INTERROGANTES

Desde que conocí a Jesús me he sentido más feliz que nunca. Sin embargo, mi vida aún no es perfecta, y a veces me deprimó. Mis amigos tratan de levantarme el ánimo y me dicen que ponga «al mal tiempo, buena cara»; pero ¿por qué habría de sonreír y fingir alegría cuando no me sale de dentro? ¿No es eso ser hipócrita?

Si has aceptado a Jesús, no es hipocresía poner buena cara aun cuando estés triste, pues es Su felicidad la que mostramos a los demás por medio de nuestra expresión alegre. No es hipocresía, sino un magnífico ejemplo de dejar brillar a Jesús a través de ti. Esa expresión feliz no es tuya, sino Suya; es la belleza de Jesús reflejada en ti. «No soy yo, sino Cristo que vive en mí» (Gálatas 2:20).

Ser alegre cuando estás con otras personas y sonreír aun cuando no tienes ganas es una forma de amar. Si somos considerados, procuraremos que nuestra expresión no haga que los demás se sientan mal o piensen que no nos caen bien, que estamos irritados o que los miramos con malos ojos. Tener una expresión radiante aun cuando uno se siente abatido es una forma de mostrar a los demás la felicidad, el gozo y el amor del Señor. Él manifiesta Su amor por medio de nosotros a pesar de nosotros mismos.

Conviene que le contemos a Jesús lo que nos tiene deprimidos, pues así Él puede ayudarnos a resolverlo. Y si hay una persona que puede ayudarnos a verlo con más claridad, también podemos hablarlo con ella. Hay momentos en que debemos sonreír y adoptar una expresión agradable —la mayor parte del tiempo que estamos en presencia de otras personas— y momentos en que debemos pedir ayuda al Señor y a los demás, confesar nuestras faltas, orar unos por otros y sobrellevar los unos las cargas de los otros por amor (Santiago 5:16; Gálatas 6:2).

Anunciar a los cuatro vientos nuestras penas por medio de nuestra expresión no ayuda a nadie. En cambio, dejar que Jesús resplandezca en nosotros a pesar de cómo nos sentimos contribuye al bienestar general. ■

## LECTURAS ENRIQUECEDORAS *Felicidad y alegría*

**La felicidad verdadera es un regalo de Dios.**

Eclesiastés 2:26a  
Romanos 14:17  
Romanos 15:13  
Gálatas 5:22

**Se alcanza mediante una relación estrecha con el Señor y Su Palabra.**

Salmo 16:11  
Salmo 119:111  
Salmo 119:162  
Jeremías 15:16a  
Juan 15:11

**La auténtica dicha es fruto de la obediencia al Señor.**

Salmo 128:1,2  
Juan 13:17

**La felicidad y la alegría son manifestaciones de fe y confianza en el Señor.**

Salmo 5:11  
Proverbios 16:20b  
1 Pedro 1:8

**La felicidad y la alegría se encuentran preocupándose más por los demás que por uno mismo.**

Juan 3:29  
Filipenses 2:2  
1 Tesalonicenses 2:19,20

**Al apreciar las bendiciones que hemos recibido de Dios y agradecerlas, nos llenamos de alegría.**

Salmo 100:1,2,4  
Isaías 51:3b  
Jeremías 33:11

**El Señor quiere que seamos alegres y positivos todo el tiempo.**

Deuteronomio 12:18b  
Filipenses 4:4

**Con Jesús, ni las dificultades ni los sufrimientos pueden robarnos nuestra alegría.**

2 Corintios 7:4b  
2 Corintios 12:9,10  
1 Pedro 3:14a  
1 Pedro 4:12,13,16

# El valor de una sonrisa



El mundo es como un espejo: si le muestras mala cara, te pondrá mala cara; sonríe, y te sonreirá.

HERBERT SAMUELS



Lo que en verdad más contribuye a darle sentido a la vida, lo que menos cuesta y más vale

es una grata sonrisa. Contiene bondad y cortesía mezcladas con amor humano.

Vale más que un millón de dólares, y no cuesta ni un centavo.

WALTER NESBIT

Si no empleas tu sonrisa, eres como un hombre con un millón de dólares en el banco y sin chequera.

LES GIBLIN



Nadie necesita tanto una sonrisa como quienes no tienen ninguna que ofrecer.

ANÓNIMO

La sonrisa es el alumbrado de la cara y la calefacción del corazón.

BÁRBARA JOHNSON



Una sonrisa es una luz en la ventana del alma que indica que el corazón está en casa.

ANÓNIMO

Preséntate con una cara alegre. Es tu vitrina, tu escaparate, tu mejor publicidad.

DAVID BRANDT BERG

Las sonrisas tienen el mismo efecto en la humanidad que el sol en las flores.

JOSEPH ADDISON



Sonríe. Es una terapia gratuita.

DOUG HORTON

Las arrugas deberían ser simplemente la huella de las sonrisas.

MARK TWAIN

Sonríanse unos a otros. Sonrían a su esposa, a su marido, a sus hijos, a quien sea. Sonreír nos ayuda a crecer en amor por los demás.

MADRE TERESA

Las sonrisas son el lenguaje del amor.

DAVID HARE

Aunque hay cientos de idiomas en el mundo, una sonrisa los habla todos.

ANÓNIMO



Si luces una sonrisa, tendrás amigos; en cambio, si andas con el ceño fruncido, no tendrás más que arrugas. ¿Para qué estamos si no para hacerles la vida más llevadera a nuestros semejantes?

GEORGE ELIOT

Una sonrisa vale mil palabras.

ANÓNIMO



El corazón alegre hermosa el rostro.

PROVERBIOS 15:13

Cuando sonreímos a alguien, nueve de cada diez veces nos devuelve la sonrisa; o sea que en definitiva son dos las personas a las que comunicamos alegría y cuya existencia mejoramos.

ANÓNIMO

Casi toda sonrisa es producto de otra sonrisa.

FRANK CLARK



Si no conoces la clase de felicidad y alegría que se describe en estas páginas, quizá sea porque aún no has invitado a Jesús a entrar en tu vida y tu corazón. En tal caso, lo puedes hacer ahora mismo con la siguiente oración:

Jesús, gracias por dar la vida por mí. Te ruego que me perdones todas mis malas acciones, que entres en mi corazón y me concedas la vida eterna. Ayúdame a entender mejor Tu amor y lléname de Tu alegría. Amén.

## DE JESÚS, CON CARIÑO

*Dedica  
tiempo  
a los  
demás*

Es fácil que, aun siendo una buena persona, te encierres en tu propio mundo. Al fin y al cabo, te da la impresión de que no das abasto con el trabajo y las obligaciones que tienes. Lógicamente, pues, dispones de muy poco tiempo para los demás.

Cuando estuve en la Tierra, también tenía mucho que hacer, particularmente durante la época en que llevé a cabo Mi ministerio público. Apenas contaba con tres años y medio para cumplir Mi misión. Sin embargo, me entregaba a las personas, aun a las que, según algunos, no se lo merecían. Dejé que los niños vinieran a Mí. Charlé con la samaritana. Vi a Zaqueo subido al árbol y le pedí que me invitara a su casa. Me preocupé de levantarles el ánimo a miles de personas, mediante conversaciones tan numerosas y aparentemente tan triviales que no quedaron registradas en los Evangelios. Sin embargo, cada una de ellas tuvo un efecto importante en la vida de alguien. Si Yo me detenía a manifestar un poquito de amor, bondad y comprensión a quienes me rodeaban, tú también puedes hacerlo.

Si comunicas amor con detalles así, Yo verteré más sobre ti, a fin de que tengas más para dar y para disfrutar. Verás que el esfuerzo que hagas por entregarte más al prójimo terminará no siendo un sacrificio. Te lo compensaré con creces, estimulándote y bendiciéndote también de otras maneras; y lo mismo harán las personas a las que dediques tiempo.

